NOUVELLES ASIATIQUES DE GOBINEAU: ENTRE LA REALIDAD Y LA FICCIÓN

"C'est parce que, en réalité, cette
fiction repose sur un fond assez vrai"
(*La Danseuse de Shamakha*)

CONCEPCIÓN PALACIOS BERNAL
UNIVERSIDAD DE MURCIA

El debate entre realidad y ficción en el seno de los estudios de teoría literaria ha suscitado -y continuará haciéndolo- polémicas, de las que este Congreso en muchas de sus participaciones no es sino una muestra de ello. Ambos conceptos, además, trascienden las fronteras de la literatura y son diversamente tratados por las ciencias del hombre. La lectura de las *Nouvelles asiatiques* (Gobineau, 1987), conjunto de seis relatos compuestos por Gobineau entre 1872 y 1875 en Noruega y publicados en 1876, me ha permitido hacer algunas reflexiones en este sentido desde una doble perspectiva, desde el texto literario y desde el contexto o extra-texto del mismo, y también desde el uno hacia y el otro y viceversa. O dicho de otro modo, el análisis del mundo que se representa en la obra, su realidad interna, dentro del mundo de ficción de la creación literaria y, por otro lado, las consideraciones contextuales de una obra con intenciones manifiestas de su autor y las posibles referencias a una experiencia vivida que hacen que existan en las *Nouvelles asiatiques* elementos que podrían ser considerados autobiográficos y que se hallan inmersos y dispersos en la realidad ficcional.

El mundo creado por Gobineau no existe como tal fuera de la ficción, ni siquiera aquél que se representa en el último de los relatos, *La Vie de Voyage*, que es el que más contacto, como veremos más adelante, puede tener con la realidad. Es cierto, y esto ocurre en la inmensa mayoría de los textos ficcionales en mayor o menor medida, que existen elementos de realidad "verdadera" frente a la realidad "falsa" de la obra, o con palabras de Albaladejo, de realidad efectiva frente a realidad ficcional (1992: 45). Son esos puntos de referencia que conectan la realidad con la ficción, ya sea la presencia de ciudades, de paisajes, de acontecimientos o personajes rea-

les, de hechos y costumbres de civilización, avalados por la historia. En el caso que nos ocupa todas las historias transcurren en ese vasto conjunto geográfico denominado "asiatique" pero localizadas en diferentes regiones o paises de Oriente Medio. Una lectura primera y no documentada nos descubre el Caúcaso en *La Danseuse de Shamakha*, Persia en *L'Illustre magicien* y en *Histoire de Gambèr-Aly* (en estos relatos se da la circunstancia añadida de que aparece la localización geográfica como subtítulo). Y pueblos o regiones y ciudades concretas: Khamsèh, provincia colindante con Azerbaiján en *La guerre des Turcomans* o Kandahar en *Les Amants de Kandahar*, sin mencionar otras ciudades que aparecen en el transcurso de las respectivas historias. *La Vie de Voyage*, el sexto de los relatos, cuenta, como el propio título indica, las peripecias acaecidas en un viaje cuyo punto de partida es la conocida ciudad de Nápoles y discurre por Constantinopla, por Trebisonda (o Trabzon) hasta adentrarse en Persia. O bien acontecimientos históricos como tela de fondo, como marco de la ficción, tal es el caso de los ataques de las tropas imperiales rusas a los habitantes el Cáucaso o de las incursiones de los turcomanos en suelo persa. Más realidad efectiva parece desprenderse de los estudios y comprobaciones documentales a los que han dado lugar los textos (Gobineau 1987: 1169-1288). Es la presencia de multitud de detalles, costumbres o usos lingüísticos, descritos pormenorizadamente y que son propios de una civilización a la que todo hace pensar que no van dirigidas las historias.

En las *Nouvelles Asiatiques* se encuentran muchas de las características de la enunciación realista ficticia. En los seis relatos existen garantías de autenticidad que vienen dadas porque todos son presentados como verdaderos, aunque utilizando estructuras verbales diferentes. Así, las frases iniciales de *L'Illustre magicien*(1) o la utilización de la primera persona gramatical en *La guerre des Turcomans*, que certifica la autenticidad de los acontecimientos que un narrador intradiegético nos va a contar.(2) El título del tercer relato, *Histoire de Gambèr-Aly,* manifiesta asimismo el deseo de transmisión de la verdad, aunque, esta vez, con recurso a un narrador omnisciente, que aparece como un simple informador, al igual que ocurre en los tres relatos restantes. En ellos, el discurso que el narrador comunica, posee el grado de veracidad que éste le otorga cuando nos presenta y cuenta la historia(3). Con independencia de la objetividad que confiere el uso de la palabra "historia", sea en el título o en el interior del relato, o de esa primera persona gramatical ya aludida, son otros los signos de veracidad existentes en el texto en el que constantemente existe un juego semántico por parte del narrador de "decir verdad", frente a lo que se puede o se ha de considerar falso, o ya simplemente el resultado de un sueño.(4) Es el propio narrador quien en su deseo de autentificar su discurso llega a decir "C'est une chose admirable que la vérité! Elle se glisse partout, au travers du mensonge, sans que les hommes puissent savoir comment" (*Histoire de Gambèr-Aly*).

El texto de las *Nouvelles asiatiques* nos remite a un paratexto, a otro texto que, sin formar parte esencial del primero, mantiene respecto de él una clara dependencia, al menos aparente-

1 "Le derviche Bagher raconta un jour l'histoire suivante sur l'autorité d'Abdy-khan qui, lui-même, l'avait apprise de Loutfoullah Hindy, lequel la tenait de Riza-Bey, de Kirmanshah, et ce sont tous gens parfaitement connus et d'une véracité au-dessus de tout soupçon"

2 Je m'appelle Ghoulâm-Hussein... Je suis né... J'avoue que... J'avais une petite cousine..."

3 "Ce ne sont là que des comparses étrangers à notre histoire" o historias dentro de la historia principal como aquella que se cuenta sobre la matanza de bailarinas a manos de los rusos. Ambos ejemplos son de *La Danseuse de Samakha* (p. 313 y 317).

4 Constatemos algunos ejemplos "C'était la preuve matérielle que tout ce qui s'agitait dans sa tête n'était pas un rêve, mais une franche et ferme réalité" (*L'Illustre magicien*); "Et pour ne rien vous dissimuler de la vérité la plus exacte" (*Histoire de Gambèr-Aly).*

mente. Me refiero a la Introducción, escrita por Gobineau en 1874, en Estocolmo, poco antes de terminar el último de los relatos.

Las pretensiones del autor aparecen desde el principio, al proponerse escribir un libro sobre el temperamento de una nación asiática "Il est bien entendu que *Les Mille et une nuits* ne sont pas en question: elles demeurent incomparables; c'est la vérité même"(5) y se clarifican después: mostrar la realidad humana de un pueblo, de unos hombres que, en sus creencias, en sus pasiones, en su visión de la vida, difieren de los occidentales. "Dans les nouvelles ici rassemblées, le but qu'on s'est proposé a donc été de montrer un certain nombre de variétés de l'esprit asiatique et en quoi cet esprit, observé en général, s'éloigne du nôtre". La elección de relatos cortos y no de un libro le va a servir para "reproduire ce que je voulais sous un nombre d'aspects beaucoup plus varié et plus grand". Reproducir y mostrar la verdad, estas dos intenciones parecen inclinar la balanza del lado del documento, de las circunstancias y aconteceres de la vida asiática sometida a análisis tal y como transcurre en su realidad. Mas esta Introducción, que puede llegar a condicionar la lectura de las *Nouvelles asiatiques*, tiene poca relación con el texto posterior en el que la ficción supera totalmente el deseo del autor. Y añadiría algo más, en ella Gobineau engaña al lector cuando critica abiertamente a los moralistas y no pretende ejercer como tal, "il ne faut pas parler des asiatiques en moraliste". Sin embargo, la lectura de las *Nouvelles asiatiques* rezuma moralidad, juicios de valor. La intención de Gobineau "J'ai agi de mon mieux pour saisir et garder ce qui m'était apparu de plus saillant, de mieux marqué, de plus étranger à nous", es decir, mostrar las características de un pueblo muy distinto del occidental, contrasta con lo que se desprende de su lectura. El hombre sí es el mismo en todo lugar, idea totalmente contradictoria a la que anuncia en su Introducción, porque, aunque en los relatos el exotismo quede asegurado en la superficie del texto, en los nombres, en los topónimos, en las costumbres, existen modelos de comportamiento comunes, de sentimientos, de frustraciones, que son universales. Incluso las tramas de las intrigas, despojadas de los elementos "asiáticos", podrían transcurrir en cualquier tiempo y lugar.

Si en Gobineau el arte del "nouvelliste", como él mismo lo indica en la Introducción de sus *Nouvelles asiatiques,* está directamente relacionado con la realidad, tendríamos que concluir que estos relatos son en sus detalles globales e incluso más minuciosos recuerdos de la experiencia iraniana. Efectivamente, desde un punto de vista estrictamente documental y exterior al texto, el propio título, *Les Nouvelles Asiatiques* extiende a toda Asia una experiencia real que sólo es limitable a Irán, y con mayor concreción a Teherán, única ciudad en la que realmente habitó Gobineau en sus dos estancias en Oriente. La primera, entre 1855 y 1858, como secretario de la misión extraordinaria en este país del ministro Borée. La segunda, de menor duración, sólo catorce meses (1861-1863), ya como ministro. Su amor, su atracción por Oriente, sin embargo, es muy anterior a esta etapa de su vida en la que realmente descubre Asia, descubrimiento minucioso, intuitivo, más que científico. Este interés lo demostró incluso antes de sospechar cuál sería su carrera y lo hará de nuevo en ocasiones posteriores.(6) Sin embargo, esta obra está escri-

5 Confróntese esta alusión con la que aparece en *Trois ans en Asie*: "Mais à chaque pas que l'on fait en Asie, on comprend mieux que le livre le plus vrai, le plus exact, le plus complet sur les royaumes de cette partie du monde, ce sont *Les Milles et une nuits*, et on ne fera jamais rien qui en approche" (p.147)

6 Al margen de *Trois ans en Asie,* sobre la que trabajaremos en nuestra reflexión sobre realidad y ficción, son muchas las obras no ficticias consagradas por Gobineau en parte o totalmente a Irán (*Histoire des Perses*, *Traité des écritures cunéiformes*, *Lectures des textes cunéiformes*, *Les Religions et les Philosophies dans l'Asie Centrale*, *Ce qui se passe en Asie*, *Mémoire sur l'état social de la Perse actuelle*). Tendríamos que añadir a esta relación las reflexiones y anécdotas sobre Persia incluidas en su Correspondencia.

ta muy tardíamente cuando el recuerdo de su viaje es sólo eso, un recuerdo lejano en el tiempo. Oriente es el sueño de su juventud pero las *Nouvelles asiatiques* están compuestas en un mundo frío e inhóspito, en el país de sus pretendidos ancestros. Su posición no está exenta de una gran ambigüedad. Oriente representa el principio de decadencia que debe de mirar Europa para no caer en sus mismos errores pero igualmente es una fuente de luz, un guía espiritual. Este acercamiento a Oriente es, por ende, causa común de los escritores franceses del siglo XIX. Desde la traducción de Galland a comienzos del siglo XVIII de *las Mil y una noches* la atracción que los europeos sienten por estas regiones se acrecienta, y con los románticos el famoso "Viaje a Oriente" - real y ficticio - se reviste de un carácter iniciático, ritual. Representa el retorno a unos orígenes, la evasión en el espacio, el deseo de reafirmación de la supremacía cultural de Occidente que coincide con una llamada de atención hacia la posible decadencia o decrepitud de esta civilización, como ocurrió con la oriental. Gobineau no escapa a una moda de la época. Existe pues una atracción individual que coincide y se superpone a la colectiva.

Si retornamos al texto, todos los relatos contienen elementos que pueden ser relacionados con aspectos reales y vividos por Gobineau. Algunos de ellos aparecen más nítidos, otros se enmascaran y se desdibujan en la ficción. Estos últimos constituyen aquellos análisis, comunes por lo demás a otros muchos textos, que intentan constatar datos de la ficción o comportamientos de personajes que son asimilables a aspectos biográficos del autor en cuestión. Y de este modo se intenta ver a Gobineau detrás de Juan Moreno o de Valerio Conti, personajes ficticios de *La Danseuse de Samakha* o de *La Vie de voyage* respectivamente, o la construcción de otros personajes sobre modelos conocidos, como un tal Richard con quien trabó conocimiento y que aparece en *Histoire de Gambèr-Aly* como M. Brichard, convertido en Moussa-Riza para los asiáticos, o Péry, la pequeña caucasiana que probablemente le sirviera de modelo para Omm-Djéhâne (Boissel, 1993:150-160)

De entre los primeros, encontramos en los relatos multitud de referencias librescas, de autores cuyas obras fueron lectura preferida de Gobineau y que aparecen reseñados como pertenecientes a su biblioteca o en su interesante correspondencia(7). El amor, por el que Gobineau junto a la poesía se hubiese convertido en un mártir, y que en los últimos años de su vida ocupa un lugar privilegiado - "l'amour passe avant toute chose, puis vient le travail, et ensuite il n'y a rien"- (Rey, 1981:294), se hace realidad en las *Nouvelles Asiatiques*, metamorfosea la ficción narrativa. Recuerdos y vivencias de su pasado se entremezclan con experiencias amorosas recientes. El recuerdo de una mujer a la que adoró o el de Mme de La Tour, el amor de su vida en los instantes en que está componiendo las *Nouvelles asiatiques*, parecen tomar vida en Omm-Djéhâne, la bailarina de Samakha o en Amyneh, Djamilèh y Lucie, heroinas de *L'Illustre magicien*, *Les Amants de Kandahar* y *La Vie de voyage* respectivamente.

Pero los elementos que mejor nos aproximan a la dualidad realidad/ficción son los que pueden ser analizados teniendo en cuenta su obra, *Trois ans en Asie* (1859), que relata las peripecias e impresiones de su primer viaje hasta llegar a Teherán. El libro, que consta de dos partes -el viaje en sí mismo, etapa tras etapa, y un cuadro sociológico de Persia- se nutre también de un sinfín de anécdotas y de historias que, a su vez le han sido contadas al viajero y que, por la manera de relatarlas, podrían situarse en la ficción.(8) Los itinerarios y viajes ficticios que aparecen en las *Nouvelles asiatiques* se emparentan con las realidades del viaje. La realidad verídica (por

7 En este sentido es de un gran aporte documental las notas de Jean Boissel de la edición utilizada.

8 El ejemplo que aparece en la I^a parte, Cap. XI (pp. 195-203) es muy significativo. Empieza así: "Voilà l'histoire de cette porte. Il y avait, à Kermanschâh, il y a une vingtaine d'années, un jeune hommme très pauvre..."

diferenciarla de la efectiva, ajena al creador) y la realidad ficcional se interfieren. *Trois ans en Asie* se convierte (Rey, 1981) así en la fuente de las *Nouvelles asiatiques*. En el caso de *La Vie de voyage*, las semejanzas son sorprendentes. Este último relato ficticio describe las vicisitudes de viaje de la pareja formada por Valerio Conti y su mujer que emprenden un viaje hacia Oriente en donde deben residir. *Trois ans en Asie*, como decíamos, es el resultado de otro viaje, el del propio Gobineau y la delegación diplomática francesa, acompañado de su mujer e hija. En los meses de febrero y marzo de 1858 Gobineau realizó un itinerario similar al que realizan sus personajes de ficción pero en sentido inverso. Esta "coincidencia" temática es la muestra más llamativa pero no la más interesante de otras muchas dispersas en los cinco relatos restantes. El autor va a actuar de diversas maneras en este trasvase entre *Trois ans en Asie* y las *Nouvelles asiatiques*. En ocasiones, la similitud entre ambas es del orden del discurso, llegando a establecerse un paralelismo casi textual. Así, en el libro de viajes, Gobineau nos cuenta la historia de Kamber, asesino de Alî (334-337). Este episodio constituye un esbozo de la historia que posteriormente desarrollará en *Histoire de Gambèr-Aly* (nótese el nombre compuesto del personaje), repitiéndose muchas frases de uno a otro texto. En otros momentos aparecen presentaciones amplias de personajes o de costumbres que se vuelven a repetir en la ficción, como la figura del Imán, su descripción e importancia (230,253) y la alusión concreta al Imán Mehdy que aparece también en *L'Illustre magicien* (366); la del "derviche" (322/367) en el mismo relato, -personaje al que, por lo demás encontraría muchas veces en Asia-, la del "muletier" en *La Vie de voyage* (115/540-41), la del contador de historias en *La Guerre des Turcomans* (359/455) Descripciones de vestimentas, alusiones a ciudades, a costumbres, a detalles concretos (cuadro de la Virgen, 358/403) (Gobineau 1983/1987). *Trois ans en Asie*, relato de recuerdos personales de su viaje, en el que existe además un importante material sociológico, costumbrista y hasta anecdótico sobre los asiáticos, se convierte de este modo en fuente de creación literaria y prefigura lo que será el futuro "conteur".

La ficcionalidad de la obra literaria está fuera de toda duda y, aunque sea cierto que toda obra narrativa sirve de vehículo de expresión de un mensaje personal, individual e intransferible de su creador que muestra su visión del mundo, aunque, en palabras de Genette, "le discours de fiction est en fait un *patchwork*, ou un amalgame plus ou moins homogénéisé, d'éléments hétéroclites empruntés pour la plupart à la réalité" (1991:60) es erróneo identificarla con la representación directa de la realidad. Así, las *Nouvelles asiatiques* se nutren de emociones y recuerdos vividos que permiten que todo el mundo ficcional de los relatos se empapen de datos objetivos. Pero no pueden ser leídos ni como testimonio de un pueblo, ni como documento biográfico. Se puede demostrar que algunos de los sucesos narrados están apoyados en documentos, en cartas o incluso en acontecimientos históricos, se puede demostrar que existen datos reales que se corresponden con la vida de Gobineau, con la realidad de su viaje y estancia en Irán, pero esto es incluso independiente de su autobiografía que se nutre teóricamente de la realidad y, sin embargo, los límites entre autenticidad y ficción pueden quedar desdibujados con facilidad. ¿Quién nos asegura que todo lo que se describe en *Trois ans en Asie* sea cierto? ¿Acaso no le está permitido al lector dudar de que en lo que lee, el viaje y las experiencias acumuladas por Gobineau en Persia, no existen falsedades o simplemente su visión personal de aconteceres, paisajes y ciudades?

Poco importa que el mundo que presentan las *Nouvelles Asiatiques* sea verdadero o falso, que las descripciones, costumbres o topónimos se ajusten o no a la realidad. Existe además un distanciamiento porque son dos los referentes culturales que aparecen. Estos relatos fueron escritos por un francés, en francés y para un público francés o europeo, mostrando toda una imagine-

ría y estereotipos orientales, porque, y a pesar de las críticas de Gobineau para con otros viajeros,[9] es díficil participar de esa vida, objetivarla, desconectarla de la realidad cultural contraria, como así ocurre en el texto: asiáticos (Gobineau prefiere usar este término al de oriental) y europeos aparecen en contraste permanente. Gobineau, como sus contemporáneos, selecciona de entre la multitud de datos a su alcance, y nos ofrece una imagen de Asia vista por un extranjero, que puede ser distinta de aquella de otros hombres de su entorno y condición como también de los asiáticos que pudieran apercibirla. Es el lector el que, en definitiva, crea, en el propio acto individual de la lectura, independientemente de la época y del lugar, su propia imagen de Oriente.

Las *Nouvelles asiatiques* se encuentran ciertamente en el centro de estas reflexiones que ahora acabamos pero no se ha de perder de vista la importancia que el contexto tiene en la creación literaria y en la interpretación de la obra como tampoco se puede obviar el papel fundamental que el lector desempeña en su acercamiento al texto, en la proyección de "su propia experiencia empírica de la realidad sobre la ficción leída" (Villanueva, 1992:135).

Esta es la grandeza de la obra de ficción, la de crear una nueva realidad que el lector, y sólo cada lector, intencionalmente, vivirá.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBALADEJO, T. (1992). *Semántica de la narración: la ficción realista.* Madrid: Taurus.

BOISSEL, J. (1974). *Gobineau, l'Orient et l'Iran.* París: KlincKsieck.

BOISSEL, J. (1993). *Gobineau. Biographie. Mythes et réalités.* París: Berg International.

GENETTE, G. (1991). *Fiction et diction.* París: Seuil.

GOBINEAU, A. (1983). *Trois ans en Asie.* En *Oeuvres II.* J. Gaulmier (ed.) París: Gallimard.

GOBINEAU, A. (1987). *Nouvelles asiatiques* (texto y notas de J. Boissel). En *Oeuvres III.* J. Gaulmier (ed.) París: Gallimard.

PELCKMANS, P. (1990). "La différence et ses enjeux dans les *Nouvelles asiatiques.* En *Arthur de Gobineau: cent ans après*, M. Crouzet (ed.), 159-176. París: Minard.

PAVEL, TH. (1988). *Univers de la fiction.* París: Seuil

POZUELO, J.M. (1993). *Poética de la ficción.* Madrid: Síntesis

REY, P.L. (1981). *L'Univers romanesque de Gobineau.* París: Gallimard.

VILLANUEVA, D. (1992). *Teorías del Realismo literario.* Madrid: Espasa Calpe.

VILLANUEVA, D. (1993). "Realidad y ficción: la paradoja de la autobiografía". En *Escritura autobiográfica*, J. Romera, A. Yllera, M. García-Page y R. Calvet (eds.). Madrid: Visor libros.

9 Cito las palabras del narrador de *La Vie de voyage*: "Savoir voyager n'est pas plus l'affaire de tout le monde que savoir aimer, savoir comprendre et savoir mentir. Tout le monde n'est pas plus en état de pénétrer dans le sens de ce que les changements de lieu apportent de spectacles nouveaux..." Y en párrafo posterior, ya centrada la historia, el lector encuentra a esos europeos los cuales "ils vont en Orient et ils en reviennent, ils n'en sont pas plus sages au retour. Ni le passé ni le présent des lieux ne leur est connu; ils ne savent ni le comment ni le pourquoi des choses... Ces gens sont allés en Orient et en sont revenus avec le même profit qu'ils auraient eu à tourner dans une chambre vide. Gloire, encore une fois, au Dieu bon et bienveillant, qui a réservé quelque chose exclusivement pour les élus!"